

# Iglesia de San Esteban

Un recorrido por el valle del río Onsella, conocido como la Bal D'Onsella, os llevará a conocer las pequeñas localidades que lo jalonan, siguiendo su curso de Oeste a Este. Este valle poco conocido es la puerta de entrada a Aragón desde la vecina Navarra por la Comarca de las Cinco Villas, que en época medieval fue territorio de frontera entre ambos reinos. Según cuentan, en lo frondoso de sus bosques habitaban antaño osos, hecho que le valió el sobrenombre de "Onsella" al río que recorre el valle, en su camino hacia el río Aragón.

Al llegar a mi villa de Isuerre os recibirá un hermoso crucero de piedra, situado desde antiguo en la entrada del pueblo, custodiando el camino que sube al cerro donde se sitúa el caserío. Una vez en el casco urbano os sorprenderá el magnífico cuidado de sus calles y edificios históricos, con atractivas casonas, portalones y ventanales, entre los que destaca la antigua Casa Orcada, con su fachada decorada con motivos clasicistas.

Y, enmarcada en este bello casco urbano medieval, construida en fuerte piedra sillar, me encuentro yo, la Iglesia de San Esteban. Fui construida en el siglo XII, sobre

un escarpado rocoso, dominando el caserío, con mi torre-campanario vigilando el horizonte. Modificaron mi edificio en el siglo XVII, más concretamente en el año 1572, según los libros parroquiales, para darme el aspecto con el que me contemplas en la actualidad. La reforma fue dirigida por Nicolás de Lizárraga, que también fue el artífice de mi torre. Mi privilegiada situación, en lo alto de un cerro, convierten mi plaza en un fantástico mirador, con espectaculares vistas a la Bal D'Onsella y a la Sierra de Santo Domingo, cubierta de espesos bosques.

Recientemente fue hallada en mi interior, escondida tras un muro, una antigua pila monolítica que ha vuelto a poner a la villa de Isuerre en el lugar que se merece dentro del rico patrimonio de la Comarca de las Cinco Villas.